

MOMENTOS POÉTICOS, MOMENTOS EMOTIVOS

En los que escribo lo que siento y pienso



Hasta el año 2011 dispuse en forma de libro todos aquellos textos breves que escribía, ya fueran relatos, teatro, cuentos o poesía.

Desde entonces, he seguido escribiendo sobre diversos temas en momentos determinados y, generalmente, producidos por algún acontecimiento, sentimiento o, bien, debido a una reflexión, que también las tengo. Por eso he ido acumulando un montón de archivos que me dispongo a ir reordenando en este tomo.

En este caso, la poesía y las citas serán la base de este tomo, si bien también hay algún relato o micro-relato y, quizá, algún que otro artículo de prosa poética, todo ello enmarcado en ese carácter poético o emotivo que cito.

En fin, vamos con ello. Una cosita de nada: este tomo terminará cuando tenga que terminar, no me planteo una fecha de terminación ni un determinado volumen de hojas. Iré actualizándolo de vez en cuando. Así que, paciencia.

Ah, y si yo no lo termino porque la espiche antes, que alguien le ponga FIN, por favor. También a los otros dos que estoy generando al tiempo. Gracias.

José Luís Sánchez Escribano

Índice

POESÍA

Mis haikus
La otra Andalucía
La cocina de Esperanza (o la divina cocina), o la divina Esperanza: Esperanza y su
cocina.
El socavón
Aunque...
Una tarde entre amigos
La castaña y su prima la bellota
Soledad
Soy un chico grande
Presentación
Esto se acabó...
Terminemos este cuento, que lo cuenta un cuentacuentos
Muy guapos, más “monos” que los monos
¡Feliz cumpleaños!
La princesa de barba blanca quiere ser genio
A ti, limeña...
Para mi genial amiga, Sheylah
Los cinco sentidos, y el sexto, en la palabra
95/5
Al pueblo iraní
El no soneto
Salwa, la luz
Yo soy mariposa y flor
Sangrante la madre Tierra
Dime abuelito

Citas jls

Relatos y micro-relatos

Historias de la creación
No es un sueño, ni una pesadilla: es la pura realidad
¿Dónde hay una papelera?
La última palabra
Micro relatos en tres líneas. Reflexiones

POESÍA

Quiero dejar una pequeña muestra de mis haikus ya que, en fechas recientes, me dio por investigar sobre este bello arte japonés de la composición poética.

<i>Mis haikus</i>	Profundo, viejo... En el abismo, no más, de saber... ¡nada!
Es tarde. Solo. Autobús retrasado. Ella no baja.	Se va el día. La mar peina sus rizos. ¿Soñaré algo?
Tarde tranquila aquieta voluntades. Fuera temores.	Sombras, silencio... Noche de pesadillas. Luz, sosiégame.
Gente menuda. Sonrisas que acarician. Lluvia de vida.	Risas sinceras. Inocencia de niños. Soles de vida.
Aves planean. Oscura es la tarde. Viento. Lloverá.	Aires de cambio. Aves en ramas bajas. Noche de lluvia.
¡Ay!, noche negra. Aves ¡buscad refugio! Habrá tormenta.	Momentos, tiempo. ¿Cuánto me falta, cuánto? No es mucho, no.
¿De dónde eres? Allá nací... Allá y allá viví... ¿De dónde soy?	La noche clara. La luna riega el mar. Amores locos.
Anocheciendo, crepúsculo sangriento. La noche calma.	Viento del este. Rizos blancos en el mar ¿Qué tal la pesca?
Dormí muy poco. Crepúsculo matinal. Vuelta a la vida.	Luz de lámpara. Mente en ebullición. Escribo. Sueño.
Sí fuera ayer, o mañana, o siempre... ¿Sería o no?	Luna, ¡tú puedes! ¡Díselo, que escuche! La espero siempre.
Monte nuboso, frío que cala huesos. No debí venir.	Cama de hotel. Placeres indecibles. ¡Ya te llamaré!
Treinta, sesenta, ¿Cuánto quieres gastarte? Placer por precio.	No, no trabajo. Así me gano la vida. ¡Perra vida mía!
Final de ruta. ¿Quién te espera? Nadie. Sigue tu marcha.	Hermanos... ¿de qué? Vivimos nuestra vida. Compañeros, sí.
Rojiza luna, lastimera, llorosa. Y mañana ¿qué?	Verano, final, cambio de vestuario. Y un año más.

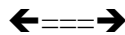
La otra Andalucía

- Unas nubes sangrantes se asoman al atardecer para despedir al dios amarillo en su diario retiro hacia las sombras del descanso y el despertar de los del otro lado.
- Una luna que nace, crece y sube, y se impone finalmente blanqueando el azul oscuro suspendido en la nada, acompañada del titilar de miles, de millones de luciérnagas distantes que penden de la materia con que se forma el espacio infinito.
- Una tierra árida y desierta de cactáceas, las rocosas montañas circundantes y los frondosos vergeles que se ven salpicados de manchas plásticas de vivientes nutrientes.
- Y el mar, la mar, de azul-verdosa apariencia que llega hasta la roca viva o molida entre crestas blanquecinas, ora tranquilas, ora impetuosas y arrasadoras.
- Y la brisa, ese aire que te penetra hasta lo más íntimo, limpio, fresco, aromático y revitalizador, inundándote de ilusionantes y soñadoras sensaciones.

Sensaciones del Sur, de España, de Almería,
que te invaden mientras tomas con deleite unas gambas rojas de garrucha y una cerveza fría.

Hablamos de algo diferente: la otra Andalucía.

4 junio 2011



La cocina de Esperanza (o la divina cocina), o la divina Esperanza: Esperanza y su cocina

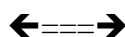
La esperanza del mármol en la cocina...
No, ciertamente no, pues yerro en esta rima.
Del mármol la esperanza..., pues ¡No! ¡Afina!
¿Qué esperanza y qué mármol? ¡Vamos, termina!

Esperanza del Mármol... ¡Cierta vecina!
de sabores y aromas va ¡cosa fina!
aplicando a sus postres y en su cocina
canela, miel y almendras y azúcar fina
y otros mil ingredientes que ni imagina.

¿Para qué?, te preguntas. Pues..., adivina.
¡Para endulzar la vida! Y es que ella mima
a amigos y a familia. Y ellos la animan
a seguir siempre así: ¡diosa de la cocina!

Con un beso inocente, la pequeñina,
con carita feliz se acurruca y arrima.
¿Abuelita?, pregunta, ¿Eres divina?

17 noviembre 2011



El socavón

¡Por el Dios del Socavón! ¡Que descanse Gallardón!
 Que se tome un descansito, que no haga más tunelitos
 Para el metro, para el tren, los juegos o la estación,
 Con esas tuneladoras que horadan el corazón.
 Nos ha bajado los techos en el metro, y estrechado los andenes.
 Así como los pasillos, entradas y descansillos, que para gnomos parecen.
 ¿Y a eso le llama mejoras? O ¡Apretújense, Señores! Y, por supuesto, Señoras.
 A este paso, lombrices pareceremos gateando hacia el ocaso.

Las obras han invadido las calles, plazas y aceras.
 Los árboles, los ancianos, los ciegos y paseantes
 Soportamos el horror de ruidos y molestias ¿su... talante?
 “Madrid al cielo”, se dice. Y acabamos en el subsuelo ¿no es chocante?

Si como alcalde soñó, con emes treinta enterradas,
 Y con metros y dos mil doces y un Palacio... ¡alcaldadas!
 Es que tuvo pesadillas, aunque, sí, son con su PP:
 Aznar, Rajoy o su Espe... ¡es que no le quieren bien!

Así que, mejor *descanse*. Que Madrid no necesita
 Más emes treinta, ni eñes, ni más túneles, ni metros.
 Queremos tranquilidad y un poquito de reposo,
 Así que sus maquinillas que se las meta en su “foso”

Que no queremos vivir, como topos bajo tierra
 Que queremos ver el sol y percibir el olor del aire puro de sierra
 Que regresen los tranvías que no son contaminantes
 Los trotones, las calesas, los tranquilos paseantes

¿Se imaginan lo que haría Gallardón, el ilustrado,
 si se viera algún día de presidente de Estado?
 Con un túnel uniría a Oviedo con Santiago
 Pasando, que pasaría, por Salamanca y Buitrago.

Después lo desviaría hacia el Sur, hacia Marruecos
 Y seguiría, ¡seguiría! Hacia Australia con sus metros,
 Sus trenes de cercanías y túneles a mogollón
 Pues parece, que parece, general de construcción

Hacia el norte llevaría un ramal, con muchas ramas,
 Uniendo Roma y París y Chinchón con las Bahamas
 Y terminaría en Japón o quizá en Rascafría
 O haría un socavón que llegue hasta Alejandría

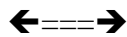
¡Que se jubile y descanse!
 ¡Que no nos dé más la vara!
 ¡Que gane en la lotería!
 ¡Que tome un lustro de baja!

23 abril 2012

Aunque...

- Aunque a veces las nubes nos impidan ver el sol, él sigue ahí, haciendo lo mismo y siendo el mismo sol.
- Aunque la lluvia densa a veces nos impida ver con claridad, no significa que nuestros ojos padezcan ceguera. Tienen visón.
- Aunque pasen los días sin que suceda nada reseñable, aunque sea un hecho habitual, todas las cosas están ahí latentes y con la sustancia de siempre.
- Aunque a veces nuestro corazón lata compungido, sigue en él la alegría y la esperanza: quizá duerman o velen.
- Aunque a veces lo que ocurre parece ser la realidad, puede ser, también, que la realidad no es lo que parece.
- Es el de siempre.
- Estuve dónde estuve, estoy dónde estoy y estaré dónde siempre he estado: en mi lugar, en mi sentimiento y en mi razón. Nada ha cambiado.
- Y también, ¡cómo no!, estoy en los que así lo quieren y me quieren. Sé que estoy en mí. ¿Estoy en ti? Yo, aquí seguiré.

25 abril 2012



Una tarde entre amigos

Otra vez, una vez más,
Esperanza nos invita...

¡a charlar!

Y a compartir, nos anima.

Pasaremos un buen rato:

¡Hablabremos de cocina!

Pues es verdad, ¡vive Dios!,
qué es grata su compañía.

Sí señor.

¿Y el placer de debatir
entre risas y alegría?

¡Cómo no!

Y es que una tarde entre amigos
con aromas de café, té y dulces...

¡Quita, quita!

¡Con los dulces de Esperanza!,
dulces que endulzan los días...

¡Mamma mía!

¿Qué más se puede pedir?
¿Qué hay más gozoso en la vida?

¡Buenas tardes, compañeros!
¡Gracias por vuestra acogida!

Jluis, 28 septiembre 2012



La castaña y su prima la bellota



¡Erase una vez un ratón y un pez...!
¡No, no!, que este cuento no es.

Érase una vez...
una pequeña castaña que parecía una nuez.
¡Sí, éste cuento sí que es!

Tenía una prima hermana, a la que se parecía.
Se llamaba La Bellota. Bueno, eso es lo que ella decía.
Un día una niña y un niño que jugaban, las encontraron.
Y en su jardín que era muy grande, las plantaron.

Y nacieron dos hermosos arbolitos:
Un castaño y una encina. ¡Qué bonitos!
Con el tiempo, árboles frondosos fueron.
Y muchas castañas y bellotas dieron.

Y ahora, que el niño es ya mayor, y se llama Salvador,
y la niña guapa y linda, que se llama Rosalinda,
invitan a sus amigos a su jardín, a una fiesta,
y recogen las castañas y las meten en una cesta.

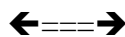
Y las asan, y las pelan, y las comen y también juegan...
¡Es otoño! ¡¡Qué pasada! ¡Quiero otra castaña asada!

Y aquí termina este cuento
que es verdad, pues yo no miento.

La castaña marroncita y su prima la bellota
¿No lo sabéis amiguitos? ¡Árboles grandes son ahora!
Y muchas castañas dan para asar. Y bellotas un montón
para comer y disfrutar en otoño. ¡Qué molón!

Así que chicos y chicas... ¡esto es todo por ahora!
¡Hasta muy pronto, amiguitos! ¡Y a comer, en buena hora!

15 noviembre 2012



Soledad

¿Cómo estás?, me preguntaron,
tan sólo, sin compañía.

¡Estoy bien!, y no estoy solo.
A mí me envuelve la vida
en cualquier sitio o lugar
adónde arriba. Sea noche o día.

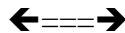
No existe la soledad
en mi solitaria vida.
Está llena de ilusiones...
Y de fugaces amigos...
Y de eternas compañías...
De amores que permanecen
o aparecen cada día.
Y de planes y proyectos,
grandes amores y afectos
que me llenan y me dan vida.

¿Qué es eso de “que estás solo”?
Sólo está quien quiere estarlo
o quién por sí solo, solo, no sabe vivir la vida.
En soledad solo está quien no quiere compañía.
Yo la tengo y la disfruto: aquí, allá o en la China.

Y también mi soledad
Tan necesaria, tan íntima, que no se puede mostrar.

Soledad, cuando se quiere.
Y cuando no, compañía.
¿Qué más se puede pedir?

¿La botella medio llena? O ¿botella medio vacía?



28 noviembre 2012

Soy un chico grande

Estribillo.

¿Quién es, quién es?
Un chico grande soy y seré
Y aún más grande, pues comeré
Y sabré mucho y aprenderé
Las muchas cosas que hay que saber
¿Quién es, quién es?
Una chica grande yo quiero ser
Y saber mucho, quiero leer
Conocer mundo y conocer
A otras culturas y así lo haré.

¡Uh-Ahh!

Si aviador yo quiero ser / mucho, mucho estudiaré.
 Si quiero ser presidente / sabré defender a la gente.
 Si quiero ser profesor / aprenderé un montón.
 Y si quiero ser artista / ensayaré en una pista.

¿Quién es, qué es?

Yo soy un buen cirujano / y no me tiembla la mano.
 Soy cantante y tengo fama / pues me conocen y aclaman.
 Soy futbolista y el gol / es mi meta, es mi ilusión.
 Soy astronauta ¿lo sabes? / y viajo en grandes naves.

¿Quién es, qué es?

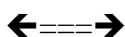
Soy piloto de carreras / y mi coche casi vuela.
 Y mi tienda es de tomates / y pimientos y aguacates.
 Yo cultivo en una granja / entre animales y paja.
 Y yo hablo el alemán, / inglés, ruso *et très bien*.

¿Qué es? ¿Qué hay que hacer?

Estudiar y estudiar, tralará, tralará
 Y leer y leer, treleré, treleré
 Y viajar y viajar, ja, ja, ja, - ja, ja, ja
 Para ver, conocer y aprender mucho más
 Y jugar, descansar y comer ensalá
 Y amigos tener y quererlos muy bien
 Y a mamá y a papá obedecer y querer
 Y creced y creced y vivir y ser feliz / sí, sí, sí

Estribillo.

14 febrero 2013



Presentación

Hoy, del libro es el día
 y queremos celebrarlo
 regalándoos poesía.

Sabemos que es poca cosa
 que no es cara mercancía
 que se compre o que se venda
 en la Bolsa...

O lotería
 con la que sueñas que llegue
 tu felicidad algún día.

Pero, sí que es necesaria
 para buscar la armonía
 de la palabra...,

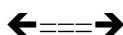
Y en lo humano,

el amor, la compañía...
que llega a ti y llega a mí
a través de la poesía.

Tuya es, es para ti.
Recibe con alegría
ora un verso o recitado,
ora una rima atrevida.

¡Gracias por estar aquí!
¡Un placer el compartirla!

17 marzo 2013



Esto se acabó...

Este se acabó, tocamos final
si se han aburrido, no nos juzguen mal.

Nuestro intento fue que quedara bien.
Sí así no salió... ¿de quién es la culpa?
¡Pues del profesor!

No, chicos, en serio. ¿Por qué puede ser?
Sabéis que ponemos lo que hay que poner.
¡Toda la ilusión en lo que hay que hacer!

Puede ser que ocurra
que a veces las musas no nos acompañen
que la inspiración se vaya a otra parte.

¿Porque somos niños...? Puede ser ¡Tal vez!

Sea lo que sea, pedimos perdón
y mejoraremos mucho, mogollón,
se lo prometemos.

Así que no duden
volver otra vez y comprobaran
que lo hacemos bien.

¡Nada de tomates, que el rojo..., enrojece
¡Denos un aplauso! aunque sea chiquito
pues eso motiva a este grupito.

O, si acaso tiren, algún billetito
de 10 o de 20 o más grandecito,
¡qué eso sí que alegra el corazoncito!

Les queremos, si, quédense felices
que al fin y a la postre de lo que se trata
es de comer... ¡de comer perdices!

17 marzo 2013

Terminemos este cuento, que lo cuenta un cuentacuentos.

En Los cuentos, ya sabéis,
la bruja mala no quiere
que vosotros disfrutéis.

Y en este cuento ¿qué cuento?
Caperucita y el lobo....
Los tres cerditos y el lobo...
Los cabritillos y el lobo...

¡Qué cuento tan loco y bobo!

¿Dónde están los enanitos,
Blancanieves y otras brujas?

¿Y dónde estará Pinocho, como siempre,
mintiendo a siete u a ocho?

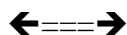
¿Y la ratita presumida?
Toda linda y hacendosa y de todos muy querida.

¿Y Bob Esponja y Patricio
o Pocoyó y otros bichos?

Perdón...,
estos no son ningún cuento,
son de la tele y no miento.

En fin, mis queridos niños,
que con esto terminamos
y lo hacemos con la música,
y con baile. ¡Venga, vamos!

8 julio 2013

***Muy guapos, más “monos” que los monos***

Ayer, soñé que soñaba

¡Pues vaya sueño! ¿Es que estás mala?

Y soñando soñé, que tú no estabas

¿Es que no me ves? ¡Tú estás pirada!

Te habías ido lejos, a Groenlandia

¿Estás chiflada? ¿Yo en Groenlandia?

Es muy bonito. Es... ¡Una pasada!

No puede ser. Tú... ¿tú estás majara?

Es que...

Si tú no estás, mi vida cambia

Si no me incordias, ¡no sé qué pasa!

Si no estás cerca, ¿por dónde andas?

Y si desapareces... ¡oh, no lo hagas!

Tranquila, que no me voy
 ¿No me ves que aquí estoy?
 Guaperas y bien puesto, sí.
 ¡Todo un bombón que soy!

¡Anda ya, presumido!
 Baja el listón, listillo
 Que en guapura te gano
 ¡Mírame bien, chiquillo!

Pues sí, no estás mal,
 aunque tampoco yo
 y digan lo que digan
 ¡Pues va a ser que no!

Es que somos muy guapos, no del montón

Son genes generosos ¿quién nos la dio?

Pues papá y mamá, so tontorrón.

¿De quién los recibieron? Lo sabes, ¿no?

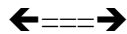
Pues fue de los abuelos ¿de quién si no?

¿De los abuelos? ¿Con lo feos que son?

Así es la vida. Nos hacemos más listos y más guapos. Se llama evolución.
 De los primos primates al humano que hoy somos, mucho hemos cambiado.
 Ahora somos más “monos”, quiero decir, más lindos, ¡mucho más que los monos!

Y guapos, con figura, saberes y cordura... ¡Para, para, ricura!
 ¡Frena el ego y madura! Que la caída, es dura.
 Y, a fin de cuentas, la guapura..., pues dura lo que dura.

22 diciembre 2013



¡Feliz cumpleaños!

¡Por fin! Ya llegó el día
 De tu cumple ¡mamma mía!
 ¡Qué joven y guapa que estás!
 Te quiero mucho, mamá.

Y antes de comer la tarta,
 O las tortas o las tortitas
 ¿Sabes que haremos, mamá?
 ¡Cantar una cancioncita!

Y dice... ¿cómo decía?
 ¡Ah!, ya la sé! ¡no te rías!

Feliz, feliz, en tu día
 En tu cumple y todos los días
 Te queremos regalar
 Muchos besos a ti mamá

¡Feliz cumpleaños!

22 diciembre 2013

Un año más. Pues ¡qué bien!
para tomar con placer
una copita entre amigos
para empezar con buen pie.

¿Año más o año menos?
¡Qué dilema! ¡No lo sé!

¡Qué más da el más o el menos!
si lo que importa es tener
reservas para vivirlos...,
quizá sufrirlos... ¡tal vez!

Está bien. Un año más
con los amigos de siempre.
Chicos, chicas,
¡Llenaos de felicidad!

9 enero 2014

La princesa de barba blanca quiere ser genio

La princesa barbuda
Era blanca y peluda
Era tierna y muy ruda
Pero tenía una duda

Dime sol ¿tú lo sabes?
¿Qué si yo sé qué, qué?
¡Qué, qué, no, tontorrón?
Si sabes... ¿qué se yo?

Quiero decir, no sé
Lo que tengo o quiero
¿Qué es lo que quiero hacer?
Lo sabes sol, lo sé.

No sé nada, monada
Deja de molestar
Cierra ojos y piensa
Así lo encontrarás.

¿Qué los cierre, mi amor?
¿Con lo que hay que ver?
¡Ya sé que es lo que quiero!
¡Quiero ver y saber!

Gracias, sol, solecito
Eres guapo y bonito
Me has dicho lo que quiero
Quiero ser ¡geniecito!

13 abril 2014

18 julio 2015

A ti Lima, limeña, yo regalar quisiera
la rosa más hermosa que nunca hubiera.

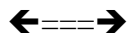
Pues lo vales, chiquilla, y tú lo sabes,
que enamoran tus artes y tus verdades.

¿Nos veremos?, me dices. ¡Claro que sí!
En Lima o en Toronto... Roma o París.

No es adiós, lo que digo, es ¡hasta siempre!
pues futuro y pasado, están presentes.

Mil caminos se cruzan. Mil cosas por mi mente.
Más, de repente, en un cruce estaré.

¡Tenlo presente!



29 marzo 2016

Para mi genial amiga, Sheylah

Desde la mística India, contemplando el Taj Mahal,
Templo de *luz del amor*, templo que no tiene igual,
Cruzo la aurora y el cielo y también el mar, la mar...
Y así, mi niña, en tu cumple, mi mensaje te hablará:

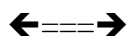
Y dice: tú no cumples años ¡tú los vives! ¡Y no hay más!

Con tu sonrisa en los labios, tu dulzura y fantasía;
Tú locura, tu ilusión..., ¡todo ello es compañía!
Esa carita divina que quién una vez contempla
Llena su vida y se anima y nunca, nunca lo lamenta.

Así eres tú, mi limeña niña guapa,
Así te quiero.
¡No cambies jamás en nada!
¡Sé siempre tú!, pues, con tu sonrisa, curas penas y das salud...
¡Que seas feliz, ni niña!, hoy y siempre, *mon amour*.

Y es que...
El aura que envuelve tu sonrisa acariciadora,
Abrasa atrapando a cualquier viajero errante,
que a ti se te acerque, aunque sea un instante.
Y queriendo abrazarte, si no puede, llora.

Bsss. José Luís.



Los cinco sentidos, y el sexto, en la palabra

¿Qué **color** tiene la palabra?

¿Es granate, añil o fucsia? ¿Níveo, dorado o anaranjado? ¿Es arcoíris lluvioso, o multicolor mariposa? ¿O es oscuro tenebroso, marrón enfangado o tristemente nuboso?

¿A qué **sabe** la palabra?

¿Sabe dulce, acaramelada, empalagosa...? ¿A exóticos sabores frutales o es ambrosía pura? ¿O, quizá, sabe amarga, fuertemente especiada, viscosa?

¿Cómo **huele** la palabra?

¿A rosaleta florida, a atardecer de jazmines o a suaves vientos marineros? ¿O, puede que, a pestilentes y ebrios efluvios, a desdeñosa y súbita emanación de cloaca?

¿Nos **toca** la palabra?

¿Nos acaricia, nos masajea, nos transporta emocionalmente? ¿O nos golpea, nos hiere, nos maltrata, nos hace viles y despreciables?

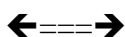
¿Cómo **suen**a la palabra?

¿Suen

a romántica, emotiva, directa y clara? ¿Suena a alegría, a diversión, a tiempo feliz? ¿O suena a truenos, a amenazante tormenta, a guerra?

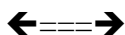
¿Qué nos **infunde** la palabra?

¿Nos sensibiliza, nos alegra, nos da felicidad? ¿Nos emociona, nos embelesa, nos recuerda, nos extasía...? ¿Nos hace reír, nos divierte, nos da paz...? ¿O nos inquieta, nos amedrenta, nos acobarda, nos amenaza...?



La palabra, cada palabra, ¿cómo y en qué nos afecta?

- Pues..., todo depende...
- ¿De qué depende?
- Del amor con que se diga..., del amor con que se entiende.



95/5

La felicidad del 95% solo consiste en pasar, solo pasar por la vida sin enterarse de *ná*, (nada, en castellano) como robótico ente, programado, nada más.

El otro 5% se pregunta y se responde: ¿hay?, ¡sí, hay más!

Y busca y rebusca, pregunta y se inquiere, se pone a dudar:

sí hay, ha habido..., y tal vez habrá... ¿Entonces? ... ¡busca y encontrarás!

Y busca y rebusca, sin prisa, sin pausa, hurgando en la historia para contrastar, si lo que insertaron en nuestra memoria los educadores, siempre es de fiar.

Y es que vencedores de infames batallas escriben la historia, una historia falsa de trampas y muertes, que borran memoria.

Memoria incompleta, simple, adulterada y, por el bien común, mal manipulada.

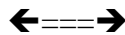
Así te lo dicen, ¡esto es por tu bien, por el bien de todos! ... ¡tienes que acatarla!

¡Qué triste la historia de esta humanidad!
 De nada se entera, pasa..., por pasar;
 sin saber qué hace, sin saber qué hará;
 sin sentirse en grupo, sin diferenciar;
 sin creer en sí misma, sino en dios, ¡voilà!
 Que lo arregle todo, todo en el más allá;

¡Qué triste, qué triste!, que tristeza habrá,
 cuando fenezcamos como humanidad,
 sin saber por qué, sin saber *¿pourquoi?*

¡Qué triste, qué triste!, que alegre nos va,
 sin querer saber y sin valorar,
 ¿qué hacemos aquí y por qué, *pourquoi?*
 ¿qué es lo que tenemos? ¿qué es lo que vendrá?
 ¿qué es lo que hubo antes y cómo ocurrió?
 ¿y qué puedo hacer, qué puedo hacer yo...?

Son muchas preguntas.... Y sin solución.
 Pocos hay que buscan... Y eso hago yo...
 Estoy solo... ¿solo? Espero que no.



To the Iranian people

I came to you with the interest of the curious traveller that I am, expectant and eager to know and know more about your splendid past, about your present, about your dreams ...

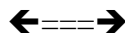
I have known you a little more, and I am touched and affected by your human warmth, your capacity to overcome again and again of the calamities and misfortunes that we all have from time to time, but for you, unfortunately, have been many.

However, your greatness can do everything.

And yes, I'm leaving, I'll leave from you for the moment, but I'll take you in my heart and there will be forever, or at least until I'll come back, because I'll be back.

And I'm so sorry, but I do not speak about Persia, I do not speak about Iran. I speak about the Iranian people, about these human and close warmth with all of you have received me.

Thanks, from my heart. I'll be back!



El no soneto

Ahora, como nunca, como siempre,
 en mi soledad, mi adorada compañía odiada,
 en el despertar del sueño no dormido, sino velado,
 oigo el silencio que me rodea y que no existe.

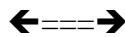
Corro despacio disfrutando del cansancio...
 Amando el desamor que despierto sueña.
 Con dolor indoloro y lágrimas secas.
 Mintiendo verdades y buscando algo que es nada.

Caótica belleza, organización desorganizada,
 que perdona el favor desesperando con la esperanza,
 que muestra lo invisible..., lo que siente el que no siente...

¡Ahora es el momento, no ayer ni mañana!
 ¡Se esfumaron los dioses que no existen!
 ¡Amémonos sin saberlo, sin conocernos!

¡Qué no nos turbe la timidez valiente!
 ¡Qué nos dejen a solas en multitud!
 ¡Qué nos digamos hola, adiós y hasta siempre!

¡¿Qué...?! ... Se acabó la fantasía: empieza el día.



Espejismo

Un espejismo nubla mis cansados ojos,
 que en los tuyos se refugian para perderme del todo...

Y tus ojos se besan con los míos,
 en un encuentro maternal y amoroso para infundirme paz...

Hablamos, del acariciador desierto egipcio,
 inmenso y de finísima y delicada apariencia,
 dónde se funden, confunden y besan
 el mar, el cielo y la tierra.

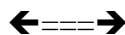
Aquí, todo es uno y uno es todo.

Nuestras ondas sensoriales se conectan entre sí y con el universo infinito que nos abraza
 y acoge en armonía...

Sentir y vivir la vida circundado por el sol del dios Ra y las suaves y doradas
 arenas de esencia faraónica es...

¡total!

*Dedicado a una persona bella,
 Espiritual, extrovertida y ecuatoriana ella,
 Sensible y fuerte al tiempo, si se la atropella,
 Humana y generosa sin mella...
 Patricia, amiga, esta es, como identidad, tu seña.
 Jluís, 2017*



Salwa, la luz

Foto de “la joven y bella dama de la sonrisa con el viejo feliz de espíritu joven”.

La dama es como el sol de la mañana y del atardecer,
como la luna en la noche,
como las estrellas de los sueños libres,
unas estrellas que iluminan el camino de los corazones perdidos y los restaura de sus
heridas.

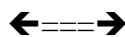
Y el hombre es solo la sombra reflejada de ella,
una sombra agradecida y serena por la luz que recibe de tan hermosa dama,
una luz que abraza y abrasa y nos lleva a soñar en que el tiempo nunca fue ni será,
si no que el tiempo es siempre el mismo, el de las ilusiones.

Esa es tu estrella, amiga Salwa, tu sonrisa.
Gracias por regalarla.
¡Cuídate !

Photo de « la belle demoiselle du sourire avec l'heureux vieillard au jeune esprit ».

*La dame est comme le soleil du matin et le coucher du soleil,
Comme la lune dans la nuit
Comme les stars des rêves libres,
des étoiles qui éclairent le chemin des cœurs perdus et les restaurent de leurs blessures.
Et l'homme est juste son ombre réfléchie,
une ombre reconnaissante et sereine pour la lumière qu'elle reçoit d'une si belle dame,
une lumière qui embrasse et brûle et nous fait rêver que le temps n'a jamais été et ne
sera jamais,
sinon, le temps est toujours le même, celui des illusions.*

*C'est ton étoile, mon amie Salwa, ton sourire.
Merci de le donner.
Prends soins de-VOUS.*

**Yo soy mariposa y flor**

Yo soy mariposa y flor y soy el viento y la lluvia;
Soy la espina sin dolor de una rosa de la luna;
Soy el fantasma dorado que se duerme en una cuna;
Soy, por ser, el bien amado que poco a poco se esfuma.

Y soy la nube que cruza tu somnolencia nocturna;
Soy yo solo un ser etéreo que solo a veces deslumbra.
Soy la brisa, la tormenta que a rayos siempre se cruza.
Y soy luciérnaga blanca, inmaculada, impoluta.

Soy mirada sin retorno, ojos que ciegan la vista;
Soy la empalagosa miel que tu paladar endulza.
Y yo soy, siempre por ser, soy la nada que me anula,
la certeza de no ser, ni saber de mi cordura.

Y soy, sin ser nada, ser, que te quiere con locura.
¡Atronarán los tambores cuando se vea la penumbra!
¡Nos cercarán los misterios de tanta injusticia inmunda!
Mas no podrán con nosotros, no antes de ver la tumba.

Vuelo, canto, corro, río, sin saber que sol me alumbra;
lloro, juego, brinco, salto, grito al burro que rebuzna;
me libero, vuelvo a caer, el desatino me asusta.
Y tú llegas otra vez al rescate... ¡ahora o nunca!

¿Qué destino es el destino que a nadie nunca le anuncian?
¿Dónde ir cuando el camino desaparece, se esfuma?
Solo me queda tu luz que es la que guía mi fortuna.
Soy solo para que tú seas y estoy más solo que la una.

Sangra la madre Tierra, madre, sangra la Tierra,
malherida y maltratada, cuando no vilipendiada.

Sus órganos atrofiados, obstruidos y atorados, lacerantes
por maléficos vertidos, vertidos contaminantes,
expulsan ríos de sangre por sus volcánicas venas,
y sus lluvias torrenciales le lavan sus muchas penas.
Mientras, sus más dulces aguas, de manantiales y ríos,
poco a poco se desecan, se envenenan y envenenan.
Y sus sísmicos temblores con estruendo emponzoñado,
Retumbando con ardor, humo y gas contaminado,
nos condenan, nos destrozan y arrasan lo ya arrasado.

Sangrante la madre Tierra, llora a sus hijos perdidos.
La gran riqueza infinita de vida que ella creó
y equilibró con balanza predominando el mejor,
dejó de tener sentido cuando uno “evolucionó”
que fue el hombre, sí, fue él, ese estúpido animal
que, cual Atila el de los hunos, pasaba para arrasarlo.

Y por millones se cuentan las especies fenecidas,
perdidas, eliminadas, arrancadas de su seno,
hermanos que nos dejaron... ¡que sin vida los dejamos!
¿Qué tristeza no tendrá nuestra madre más querida?
Tan gran pérdida de retoños, de sus hijos, son heridas
de hermanos pues, eso somos ¡hermanos todos en vida!

Y el único responsable es su hijo, el más amado,
que se expande por doquier yendo de un lado a otro lado,
el mimado y consentido poderoso destructor,
el más cruel y sanguinario que nuestra madre parió.
Humano tan poco humano... ¡ningún otro fue peor!

La Pachamama de todos, la madre que nos dio vida,
agoniza y hay culpables y merece que se diga.
Invadimos territorios, doblegamos la natura,
esquilmanos sus recursos, la llenamos de basura...
Quizá, y no me equivoco, esto ya no tiene cura.
Y los virus más malignos que tu cuerpo ha soportado
son la esclavitud y la envidia, la religión y el pecado,
la avaricia y la lujuria... Y muchos dioses inventados
que han traído, que han dejado, y la vida han inundado
de odio y guerra al diferente, o de hambre lo han matado.

Y el que unos pocos todo tengan y otros ni pan en sus manos
no es justicia, no es humano, ¡no puede ser entre hermanos!
Madre querida, la Tierra:
te matamos poco a poco y poco a poco moriremos.
Tú, madre, nos diste vida y sin ti nada seremos,
pues, lo queramos o no, ¡contigo pereceremos!

Cuéntanos, di abuelito ¿qué es lo que eres, un viejito nada más?
Je, je, ¡qué bueno! ... Verás, veréis mis locuelos nietecillos...

Pinto, pero no soy pintor.
Y escribo sin ser escritor.
También canto sin saber cantar
y bailo y ¡seguro que lo hago mal!

Y paseo, viajo, estudio y hago mil cosas más.
Solo vivo pues, verás, ¿sabéis que eso es lo vital?
Y disfruto de los buenos momentos
pues los malos ¡se deben olvidar!

Y amo, sí, como os amo a vosotros
pues soy humano y mortal
que solo tiene una vida
¿para qué queremos más?

Y amo la vida, el encuentro, el compartir humildad
con otros seres humanos, que los hay de verdad,
aunque algunos.... ¡mejor de eso no hablar!

Y ahora ¡dormid mis pequeños!
y cosas buenas soñad.
Abracitos y cariño de un abuelito de edad
que a nietecitas y nietos desea felicidad.

CITAS JLS

- 1.- Harían falta al menos dos vidas para poder aplicar provechosamente los conocimientos adquiridos y las experiencias vividas en la primera. (Jls)
- 2.- Lo ideal es vivir con quién puedas compartir agenda, no con quién te marque la agenda.
- 3.- El debate, la acción de debatir, se hace, particularmente, en una asamblea. (Diccionario de María Moliner)
Las redes sociales tienen la función de compartir con personas afines información, reflexiones o ideas, no el debatirlas. (joelius)
- 4.- El camino de la sabiduría está señalado en nuestro mapa genético. Algunos no consiguen identificarlo. Otros no lo reconocen o encuentran. Algunos lo siguen un tiempo para dejarlo después. Y otros, en fin, solo tratan de coger atajos para llegar antes y se pierden en el tiempo. Quedan, aquellos que paso a paso, con paciencia, atención y perseverancia siguen su ruta, haciéndose cada día más sabios.
En conclusión: se nace con el programa de sabiduría ya instalado. Si se maneja bien, disfrutarás sabiamente de la vida y la dejarás, cuando la dejes, siendo más sabio. Un sabio.
- 5.- Se dice que “quién calla otorga”. Y es cierto en muchos casos.
Pero hay otros, que el que calla lo suele hacer porque debatir con un ignorante es perder el tiempo, la paciencia y el debate. El otro ganará por su tozuda, fija y cerrada mente.

Relatos

Historias de la creación



Cuando Dios creó al burro, le dijo:

Serás burro, trabajarás como un ídem., o sea, incansablemente, de sol a sol, cargarás bultos sobre tu lomo, serás manso y sumiso, comerás hierbas, no tendrás inteligencia alguna y vivirás 30 años.

El burro respondió:

Señor, trabajaré sin descanso de sol a sol, cargaré bultos y comeré hierbas, pero vivir 30 años así es demasiado. Dame sólo 10 años. Y el Señor se lo concedió.

Cuando Dios creó al perro, le dijo:

Serás perro, moverás el rabito, cuidarás la casa del hombre que será tu amo, serás su mejor amigo, aunque sea un hijo de la P mayúscula, comerás lo que él te quiera dar y vivirás 20 años.

El perro contestó:

Señor, acepto mover el rabito, cuidar la casa de mi amo y ser su mejor amigo, pero vivir 20 años así ¡es demasiado! Dame sólo 10 años. Y el señor se lo concedió.



Cuando Dios creó al mono le dijo:

Serás mono, pero que muy mono, saltarás de rama en rama, harás payasadas para divertimento de los demás, te rascarás los sobaquillos y vivirás 20 años.

El mono, le dijo:

Pero Señor, saltar de rama en rama, hacer payasadas, rascarme los sobaquillos y demás está bien, pero vivir 20 años es demasiado. Dame solo 10 años. Y el señor se lo concedió.

Finalmente, Dios creó al hombre y le dijo:

Serás hombre, el único ser racional sobre la tierra, usarás tú inteligencia para sobreponerte a los demás seres, dominarás el mundo y vivirás 30 años.

Y el hombre respondió:

Señor, seré el hombre, el ser más inteligente sobre la tierra, el rey de la creación y dominaré el mundo, pero vivir sólo 30 años es poco. Dame los 20 años que rechazó el burro, los 10 que no quiso el perro y los otros 10 que no quiso el mono y si le añades alguno más, mejor. Y Dios se lo concedió.



Por eso el hombre vive 30 años como hombre. Cuando se casa vive otros 20 años o más como un burro, trabajando sin descanso y cargando sobre sus espaldas las responsabilidades y el peso de una familia. Al jubilarse vive otros 10 años como un perro, cuidando la casa y comiendo lo que quieran darle y cuando llega a viejo, si es que llega, vive el resto como un mono, saltando de casa en casa de sus hijos, pues ninguno le aguanta mucho tiempo, teniendo que hacer las típicas payasadas para divertir a sus nietos y caer bien a sus yernos o nueras.

25 junio 2013

No es un sueño, ni una pesadilla: es la pura realidad

- ¡Abuelo! ¡Abuelo!
- Pero... ¿Ya estás despierto, socio?
- Sííííí.

Con la tierna y acariciante voz de mi infante nieto al meterse en mi cama y las primeras sombras de luz invadiendo el lugar, reposo para mis andanzas, me he despertado hoy. El aroma de una revitalizante brisa mediterránea llena la estancia. Estoy de nuevo en mi confortable casa después de casi un mes de viaje por la vieja Europa. Y estoy con mis hijos y nietos que disfrutaban de unas cortas vacaciones, una de las muchas felicidades posibles.

Y pese a tantas bondades, tengo un despertar extraño, lleno de sinsabores. Esta noche, más que cruzarse algunos cables en mi mente parece que se hayan unido todos para hacerme ver la otra cara de la realidad en un sueño que no es sino la pura realidad, sueño en el que se me aparecían las cosas tal y como deben ser, según esa otra realidad, y no cómo son y el conformismo que a eso damos para que así sean. Y una gran zozobra ha invadido mi estado de ánimo.

El botón de inicio para esta reflexión, a mi parecer, fue pulsado ayer cuando vi dos escenas conmovedoras. La primera, la de una joven mamá de cristalinos ojos azules, rubia y suave cabellera y de una piel nórdica, blanca y distinguida que embelesaba. De su mano, una preciosa niña de unos seis años de reluciente y preciosa piel negra, rizado pelo y delgada como una pluma, con esa delgadez que denota el haber vivido una infancia atroz en ese África tan olvidada por todos, aunque haya sido la cuna de la humanidad. La segunda, otra mamá de profundos ojos moteados y unos rizos pelirrojos, casi cobrizos, adornando su pecosa y linda cara. Susurraba algo a su niña, que asentía, pues entendía perfectamente el lenguaje del cariño universal. Una niña de fascinantes rasgos asiáticos de unos cuatro añitos, preciosa también, y que lucía dos flores como perlas en cada una de las dos coletas que engalanaban su negro y liso pelo. Dos niñas nacidas en la pobreza de mundos olvidados y reubicadas en el bienestar del primer mundo. Dos niñas, dos madres y varias razas entrelazadas. Bien por ellas.

Claro que eso ha sido solo el botón de inicio de esta reflexión. Hay muchos momentos más que llenan mi vida en este sentido. Recuerdo con especial cariño una reunión en la sede de una ONG en el centro de Madrid. Concretábamos las pautas de una actuación gratuita de teatro destinada a recaudar fondos para la construcción de un albergue-escuela en un poblado africano. Mientras hablábamos, nos *invadió* un pequeño ejército de niños de todas las edades y razas que nos acosaban a preguntas.

Esta ONG, a modo de guardería educativa, acogía a los niños por la tarde en su sede (por la mañana iban al cole) ya que sus padres y madres tenían que trabajar, o buscar trabajo, para poder atenderlos adecuadamente. Familias venidas de otras partes del mundo al nuestro, supuestamente, país de oportunidades para ellos.

Obviamente, los responsables de la organización nos invitaron a participar en esta digna labor que trata, básicamente, de dar a estos pequeños y forzados inmigrantes las claves para que puedan conseguir, con el tiempo, un mejor futuro.

Y es que, desde luego, hay mucha más gente solidaria de la que podamos pensar que contribuye o colabora en lo que puede para hacer llegar un poco del bienestar que gozamos a aquellos que no han tenido esa oportunidad. Y gracias a esa solidaridad, a esa iniciativa ciudadana en la que muchos se implican, se va mitigando la pobreza (muy lentamente, eso sí) o al menos se aportan migajas de soluciones para los muchos problemas que afectan a la humanidad en cuanto a igualdades y pobreza se refiere.

- Abuelo, ¿qué te pasa? ¡estás raro!
- No, no... Estoy bien... Es que..., bueno, me has despertado, pero todavía no estoy del todo despierto.
- ¿Has soñado, abuelo, has tenido pesadillas?
- ¿Pesadillas? ... No, no... Anda, descansa un poco más, que los demás duermen.

No, no han sido pesadillas las ensoñaciones de mi pasada noche, pero, aun así, me he inquietado pues no estoy seguro de que estemos haciendo lo correcto. Y es que, cuando vamos por la calle y algún mendicante nos inquiera en solicitud de unas monedas; o aquellos otros que podemos ver sentados o tirados en el duro suelo de una acera o en las escalinatas de entrada de una lujosa iglesia y que se pasan allí horas y horas con el cestillo a sus pies esperando de la caridad cristiana una ayuda; o a los artistas que nos atruenan o deleitan con su música o juegos callejeros y pasan la gorra; cuando, en fin, alguien necesitado nos implora unas míseras monedas, quizá debiéramos preguntarnos ¿Debo dárselas, como gesto solidario o de compromiso social, sí o no?

Pues..., sí y no. Sí, porque eso aliviará a ese desgraciado a mitigar sus penurias. Y no, porque eso, en sí mismo, no es la solución. Si les damos esas moneditas que nos molestan en el bolsillo y no hacemos más, eso solo tranquilizará a nuestras turbias conciencias que se auto exculpan derivando la resolución del problema a los gobiernos.

La solución, sí, debe venir de los gobiernos, de los poderes públicos que son los que tienen la capacidad para redistribuir los recursos que todos generamos, pero nuestra acción, al margen de las monedas, debe ser la de una reivindicativa e insistente presión ante esos poderes públicos que son los que pueden cambiar las cosas. Debemos obligarles a que las cambien y nuestro voto debe dar fe de ello. Debemos implicarles y exigirles medidas que supongan una gestión social y un reparto de los recursos más justo para que nadie carezca del mínimo necesario para vivir dignamente.

Porque está claro que por más y más que se esfuercen las organizaciones no gubernamentales, por más que crezca la solidaridad ciudadana, esto no es suficiente para corregir los enormes desequilibrios existentes. Son los poderes públicos, los poderosos, los únicos que pueden dar una solución definitiva.

Y si se quisiera, con unas pocas normas se daría un vuelco total a la actual situación, aunque, claro está, serían necesarias otras medidas específicas para cada situación y lugar para que de forma paulatina se vaya educando y formando a la población a la vez que se generen los recursos que hagan posible la corrección de las

desigualdades existentes en el planeta. Estas pocas normas, que deberían hacerse sin dilación, serían cuatro: una, que se ponga fin a la economía sumergida; dos, que se eliminen los paraísos fiscales; tres, no permitir la libre circulación monetaria y cuatro, establecer unos mínimos y máximos de ingresos y patrimonio individuales y familiares.

Con esto, eliminaríamos el dinero negro y a los poderosos mercados que lo manejan. No se entiende que se dé libertad de circulación al dinero y no a los individuos. En cuanto a los ingresos o patrimonio, deben garantizarse unos mínimos suficientes para cubrir las necesidades más vitales de las familias, sí, pero también deben fijarse unos toques máximos, incluidas empresas, a partir de los cuales todo lo que se genere por encima de ese tope sea dedicado a reequilibrar los desajustes existentes entre los que más tienen y los que menos, ya sea en nuestro barrio o en el lugar más remoto del planeta. Y deberían crearse organismos independientes de los gobiernos que establezcan los parámetros adecuados en cada caso.

Tenemos un solo mundo y sí de verdad nos creemos que somos lo que decimos, seres humanos, civilizados e inteligentes, debemos aplicar reglas para que ningún miembro de nuestra familia humana pueda quedar al margen de los inmensos recursos que tiene el planeta y de garantizarle, al menos, lo mínimo necesario para una vida digna. Y esto solo se puede conseguir redistribuyendo los recursos y beneficios que se generan para que llegue a todos. Y esto hoy no es así, aunque no debería ser así.

- Abuelo...
- Qué...
- ¿Nos levantamos ya?
- Bueno...
- Pero... ¡sigues raro!
- Anda, vamos a levantarnos.

La pobreza campa por doquier. Algunas estadísticas nos muestran unas insoportables desigualdades en todos los ámbitos sociales, culturales y económicos.

Un ejemplo es Bangladesh, país de antiquísima historia y que es hoy uno de los más pobres del mundo. Un país de niños sin futuro que malviven el presente. De sus 140 millones de habitantes, un 40% de la población malvive con menos un dólar diario y casi la mitad son menores de edad. Se calcula que unos 120.000 bebés mueren antes de cumplir un mes, la mitad en sus primeras horas de vida. Hay unos diez millones de niños que trabajan y cerca del millón viven en la calle vagabundeando. Además, existen infinidad de burdeles con prostitutas jóvenes y obligadas, que en la mayoría de los casos no llegan a los dieciséis años. La violencia de género es habitual pues la vida de la mujer carece de valor. Hay abusos de todo tipo: se les arroja ácido sulfúrico a la cara como castigo, se imponen matrimonios de chicas menores de trece años con hombres mayores, se compran o venden las mujeres, se las obliga a prostituirse, etc.

Y si este país ostenta el desgraciado privilegio de ser uno de los más pobres y desfavorecidos del mundo ¿qué ocurre en el resto?

Pues..., más de lo mismo. Según estadísticas, hay unos 1.200 millones de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza, el analfabetismo alcanza a 1/6

de la población, hay unos 14 millones de refugiados políticos, unos 250 millones de personas trabajan como esclavos con especial incidencia en las mujeres y en los niños de los que 2 millones son obligados a ejercer la prostitución, 300.000 son obligados a luchar en las guerras, 125 millones de niños no van a la escuela, etc., etc.

A esa larga lista de vergonzantes cifras habría que añadir muchos miles más de afectados en su calidad de vida como consecuencia del irresponsable, y casi irreversible, deterioro al que sometemos al medio ambiente, o que a las enfermedades o hábitos como el sida, la malaria, el tabaco, la droga, etc., no ponemos los medios suficientes para combatirlas, por no hablar de la igualdad de derechos en cuánto al trabajo, género, ricos/pobres, Norte/Sur, negros/blancos, etc.

Las guerras, que no acaban nunca, son las primeras culpables de tales datos, pero también los entes religiosos con sus dogmas y los espurios intereses de algunos poderosos que prueban la incivilidad que nos corroe.

Y no importa tanto si son cientos, miles o millones más o menos los afectados pues las estadísticas son solo eso. Conque hubiera una sola persona en desigualdad o sufriendo desatención debería ser suficiente para actuar.

¿Y la ONU? Bien gracias.

- Abuelo ¡tú hoy estás raro, sí, muy raro!
- Y tú estás como siempre, muy juguetón ¿a qué sí?
- Sí...
- ¿Nos vamos a la cafetería a tomarnos unas tostadas?
- La mía con aceite, como tú, abuelo.

Llegados a este punto la pregunta es obligada. ¿Por qué hemos llegado a esta situación? Pues por nuestro ancestral comportamiento egoísta y sanguinario que, como animales que somos, tenemos y al que no hemos podido aún domeñar.

Entonces ¿No habíamos quedado en que nos denominábamos a nosotros mismos como humanos civilizados e inteligentes? Pues parece que no lo somos tanto. Como humanos carecemos de humanidad para nuestro prójimo más cercano (muchas veces, prestamos más atención a otros animales ajenos a nuestra especie que a los nuestros). Nuestra civilidad, por otra parte, deja mucho que desear por no hablar de nuestro intelecto que se suele usar más para hacer el mal que el bien.

Si actuáramos inteligentemente y en nuestro propio beneficio, haríamos más por erradicar las desigualdades que nos separan, lo que a todos nos haría más felices. La generosidad y el compartir dan felicidad y lo que no se entiende es que algunos privilegiados se puedan sentir felices rodeados de un ejército de pobres y míseros ciudadanos. Los unos y los otros han venido al mundo en cueros, sin nada. Nada nos diferencia a los unos de los otros, solo esa pantalla externa, esa vestidura o ropaje que nada dice de la persona en sí. Solo, que unos han tenido la desgracia de nacer en cuna pobre y dura otros en blanda y acomodada. El boato, opulencia y desenfrenado exceso de consumismo innecesario de algunos no es ni aceptable ni gratificante, ni siquiera para ellos mismos, mientras haya muchos que malvivan o mueran en la indigencia.

- Abuelo, ¿Te vienes a la playa?
- No, mejor os vais vosotros y yo preparo una paella para comer.
- ¿Y por qué no comemos en el chiringuito?
- Bueno, luego iré yo ¿vale?

Y, en fin, termino con el cuento... ¡¡quién no desearía que todo lo dicho solo fuera un cuento!!, el cuento de las dos felices mamás y sus no menos felices hijitas, hijas de otra cuna, de otro mundo, de otra cultura, de otra raza. Porque sí, esas dos mamás han sabido que lo importante en la maternidad no es la concepción, embarazo y parto, si no el compromiso con el mundo en el que vives, con dar ese cariño y apoyo, ese cuidado y educación, ese calor y fraternidad a cualquier niño que lo necesite.

Y yo me pregunto. ¿Puede una madre de nuestra rica sociedad desentenderse de los niños necesitados del mundo y traer nuevos miembros en detrimento de aquellos más desfavorecidos? Puede, claro que sí, pero ¿eso es lo correcto?

Que cada cual actúe según su educada conciencia. En mi humilde opinión, nuestro primer objetivo debería ser el llegar a un reequilibrio social de manera que nadie muera o malviva por falta de recursos, teniendo nuestro planeta, como tiene, más que suficientes para todos. La descendencia genética no debería ser lo único importante, sino también, el modelo de mundo que dejamos a esa descendencia. Hay muchos niños necesitados de cariño y atenciones en el mundo y muchas personas también con un enorme cariño que compartir y ganas de ayudar a los que lo necesitan. Así que ¿qué modelo de mundo queremos dejar para el futuro inmediato a nuestros congéneres?

Por eso, en mi opinión, el compromiso social es para hoy. Hay planificaciones hechas por estados e instituciones, entre ellos la ONU, que nos anuncian, por ejemplo, que para el año 2025 o para el 2050 la pobreza se habrá reducido en un x%.

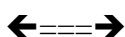
¿Para el año 2025? ¿El 2050? ¿Pero nos hemos vuelto todos locos? ¿Hay alguien al que se le haya ocurrido incluir en sus estadísticas las muertes por malnutrición, enfermedades o guerras para entonces? Y esas cifras, aunque las estadísticas no las muestren, están ahí, latentes, y son fáciles de calcular.

Seamos serios, señores, que esto es serio, y resolvamos los problemas de hoy, HOY, no dentro de equis años cuando ya la solución para muchos llegará tarde.

- El abuelo está raro hoy, papá.
- ¿El abuelo raro? No, no. Lo que pasa es que se hace mayor y a veces por su mente pasan vivencias, situaciones o personas y..., se pone reflexivo.
- ¿Y eso qué es?
- Pues..., pues eso, raro.

José Luis Sánchez Escribano

Relato sobre “Pobreza, exclusión social y voluntariado” para Fuentetaja



Micro relatos

¿Dónde hay una papelera?

El cubierto y alfombrado suelo con hojas otoñales, hacía placentero y fácil mi paseo por el parque. Es bueno hacer ejercicio, te dicen, pero mis pies y piernas envejecidos ya por el peso del duro trabajo y los años tienen que tomarse con calma y sosiego cualquier movimiento, so pena de días de reposo posterior. Pero ese día me sentía a gusto, sí, con el penetrante olor a hojarasca húmeda y tumefacta y con un refinado airecillo otoñal embriagador, sin olvidar los sonidos propios de un parque vivo, con las risas de los niños, los pájaros que se convocan, avisan o juegan revoloteando, los tortolitos..., perdón, las parejas abrazaditas o de la mano susurrándose palabras prohibidas y, en fin, hasta las motosierras talando árboles tienen su encanto.

Es otoño, me dije, octubre ¡vivámoslo! De repente, y sobreponiéndose a todas estas percepciones, cerca ya de las altas verjas que rodean este rincón casi impoluto de la miseria humana, ¡Oh!, perdón, de ese Madrid deshumanizado que lo rodea, quería decir, llegó hasta mí el inconfundible e inigualable olor a castañas asadas, las de siempre, las que todos los años por estas fechas aparecen en tantas esquinas y plazas del viejo Madrid..., bueno, miento, ya casi no quedan, desgraciadamente, que ese es otro de los muchos oficios que se están extinguiéndose, aunque si las cosas siguen el curso que llevan no me extrañaría que volviera.

Pero, a lo que iba. Seguí el rastro del conocido y apreciado olor y allí estaba, la vieja castañera de todos los años, con su mantón sobre el hombro y paleta en ristre removiendo sus castañas en el improvisado bidón de carbón en ascuas.

Pero ¡caray, qué novedad!, tenía ayudante... Pues sí, parece que funciona el negocio de las castañas. Aunque... ¡no, no puede ser!... ¿Una joven y agraciada hembra, con clase y belleza que rayan en lo sublime? Parecía raro. ¿E inteligente, moderna, segura..., con unas dotes naturales para la elegancia, persuasión y sutilezas necesarias para convencer a cualquiera de que comer castañas es lo mejor que te puede pasar en la vida? No sé... Supongo que sería su nieta, aunque ¡vete a saber!

Ante tal escaparate y rejuvenecido por momentos, sintiendo que mis piernas parecían las mismas veinteañeras que volaban driblando en cada refriega futbolera del domingo, dirigí mis raudos pasos hacia tan atrayente, fresca y novedosa mercancía.

Y sí, allí estaba yo, embelesado pidiendo ¡cómo no! mi ración de castañas.

- Tres euros, por favor.... ¡Gracias! Y recuerde, las castañas asadas son buenas para la próstata.

¡La jodimos, tía María! Mi envidiada damisela acababa de cargarse mi juventud momentánea, ese débil rayo de esperanza que de vez en cuando aparece, aunque sea fugazmente en la mente de los que ya peinamos canas desde hace tiempo, si es que nos quedan canas que peinar.

¡Malditas sean las castañas asadas! ¿Dónde hay una papelera?

21 octubre 2013

La última palabra

Tuviste la oportunidad, una más en tu vida, de callarte a tiempo. Pero no lo hiciste. Como siempre, tú tienes que decir la última palabra cerrando el diálogo.

Es difícil, ya sé, cambiarnos a estas alturas de nuestra vida. Se es cómo se es, y se siente como se siente, y al que le guste bien y al que no pues..., metros de por medio. Pero sabiendo tú, como lo sabes, el trastorno embriagador y ciego que eso me produce, pudiste evitarlo. Y no lo hiciste. Y yo, como siempre, terminé sin poder decir ni mu.

Claro que esto ya no me sorprende, son muchas las veces que así terminamos y sigo sin ser capaz de cambiar la situación. Es mi incapacidad para reaccionar pronto y adecuadamente. Aunque te aviso, que no te amenazo, creo estoy en el mejor momento para poder hacerlo, de cortar de una vez por todas y por lo sano con esta embarazosa situación. Pues ya va siendo hora de que yo pueda dar rienda suelta a mis sentimientos, a expresarme tal y cómo soy y no a quedar siempre y sin remedio anestesiado por tu verbo y expresividad.

Sí, sí, estoy decidido y no te voy a consentir ni una vez más que tú, después de decir tu última palabra, selles mis labios con un apasionado y dulce beso que impide la réplica, pues me deja anonadado, anestesiado por largo tiempo. Y es que después de decirme “te quiero”, añades esa última palabra “amor” al tiempo que posas tus labios en los míos, lo que me deja patidifuso. Aunque, es verdad, a veces es también la primera y única palabra que dices para sedarme por un buen rato: amor.

Así que ahora que puedo, en este tiempo de mi duermevela ya cercano al sueño y al soñar, ahora que oigo tu respirar sosegado y vas dejando atrás la fase rem de tus tranquilos sueños, te lo digo bajito para no despertarte: “Buenas noches. Te quiero. Que tengas dulces sueños, AMOR”.

- Gracias, mi vida. Que sueñes bonito tú también. Te quiero, AMOR.
¿.....?

23 diciembre 2013

MICRO RELATOS EN TRES LÍNEAS. REFLEXIONES

Como decíamos ayer... Sí, pero hoy es hoy. El ayer, si fue, ya es pasado.
Lo que sientes, lo que tienes, lo que sueñas..., son cosas del presente.
Y aún los sueños no tienen futuro pues este, cuando llega, ya es presente.

Uno más uno, son dos, sin duda. Matemática pura.
Uno y uno pueden ser cero. A veces, las más, se anulan el uno al otro.
Mejor, uno con uno. Crecimiento exponencial. Más que la suma de uno más uno.

La cabeza, como unidad, sirve para ver, oír, oler, gustar y sentir.
Aunque su función primordial, y más importante, sea la de pensar.
Y algunos, es cierto, no la usan ni siquiera para sostener el sombrero.

El aparentemente claro y resplandeciente ayer nos ha conducido a un oscuro túnel hoy.
¿Qué hacer? ¿Lamentarnos y maldecir a los que, supuestamente, nos han metido en él?
No ¡hay que actuar! Ni los que aún conducen ni nuestra actitud pasada nos sacarán de él.

Nací a la vida - en el amor, para el amor - con el crepúsculo de tu llegada.
Y fallecí - en lo mismo - con el ocaso de tu partida. Y renací y fallecí, una y otra vez.
La vida es la suma de momentos, con principio y fin. La vida es un punto y seguido.

Media hora de retraso. No es mucho, me dije, lo habitual en ella.
Media hora más y comencé a caminar, no sin mirar atrás de vez en cuando.
Vivir es caminar sin mirar atrás. Así es cómo hoy te encontré ¡Sé bienvenida!

La mirada puesta en el vacío horizonte sin un pestañeo ni gesto que la tuerza; los labios
en morritos cual si tirara un beso hacia el infinito dónde el amante espera; y la cara
trasluciendo una gozosa dicha cual deleite sin parangón: la última calada sabe a gloria.
Para los que fuman, claro.